

EJERCICIOS DE APOYO: 2ª QUINCENA EL ROMANTICISMO

1. Lee la Canción del pirata y contesta a las cuestiones formuladas.

Con diez cañones por banda, viento en popa, a toda vela, no corta el mar, sino vuela un velero bergantín. Bajel pirata que llaman, por su bravura, el Temido, en todo mar conocido del uno al otro confín.	5	A la voz de «¡barco viene!» es de ver cómo vira y se previene a todo trapo a escapar; que yo soy el rey del mar, y mi furia es de temer.	55
La luna en el mar riela, en la lona gime el viento, y alza en blando movimiento olas de plata y azul; y ve el capitán pirata, cantando alegre en la popa, Asia a un lado, al otro Europa, y allá a su frente Stambul:	10	En las presas yo divido lo cogido por igual; sólo quiero por riqueza la belleza sin rival.	60
«Navega, velero mío, sin temor, que ni enemigo navío ni tormenta, ni bonanza tu rumbo a torcer alcanza, ni a sujetar tu valor.	15	Que es mi barco mi tesoro, que es mi dios la libertad, mi ley, la fuerza y el viento, mi única patria, la mar.	65
Veinte presas hemos hecho a despecho del inglés, y han rendido sus pendones cien naciones a mis pies.	20	¡Sentenciado estoy a muerte! Yo me río; no me abandone la suerte, y al mismo que me condena, colgaré de alguna entena, quizá en su propio navío.	70
Que es mi barco mi tesoro, que es mi dios la libertad, mi ley, la fuerza y el viento, mi única patria, la mar.	25	Y si caigo, ¿qué es la vida? Por perdida ya la di, cuando el yugo del esclavo, como un bravo, sacudí.	75
Allá muevan feroz guerra ciegos reyes por un palmo más de tierra; que yo tengo aquí por mío cuanto abarca el mar bravío, a quien nadie impuso leyes.	30	Que es mi barco mi tesoro, que es mi dios la libertad, mi ley, la fuerza y el viento, mi única patria, la mar.	80
Y no hay playa, sea cualquiera, ni bandera de esplendor, que no sienta mi derecho y dé pecho a mi valor.	35	Son mi música mejor aquilones, el estrépito y temblor de los cables sacudidos, del negro mar los bramidos y el rugir de mis cañones.	85
Que es mi barco mi tesoro, que es mi dios la libertad, mi ley, la fuerza y el viento, mi única patria, la mar.	40	Y del trueno al son violento, y del viento al rebramar, yo me duermo sosegado, arrullado por el mar.	90
	45		95
	50		100
		Que es mi barco mi tesoro, que es mi dios la libertad, mi ley, la fuerza y el viento, mi única patria, la mar.»	105

- a) Comenta las principales características del movimiento romántico presentes en este poema partiendo del estribillo, donde se sintetizan las ideas del romántico exaltado.
- b) Analiza cómo es el paisaje descrito, resaltando si se produce la identificación sentimental del protagonista con el entorno en que vive.
- c) Estudia la métrica del poema y sus efectos rítmicos.

2. Lee la siguiente rima de Bécquer y contesta a las cuestiones planteadas.

—Yo soy ardiente, yo soy morena,
yo soy el símbolo de la pasión,
de ansia de goces mi alma está llena.
¿A mí me buscas?
—No es a ti, no.
—Mi frente es pálida, mis trenzas de oro,
puedo brindarte dichas sin fin.
Yo de ternura guardo un tesoro.
¿A mí me llamas?
—No, no es a ti.
—Yo soy un sueño, un imposible,
vano fantasma de niebla y luz.
Soy incorpórea, soy intangible,
no puedo amarte.
— ¡Oh ven, ven tú!

- a) Realiza el análisis métrico de la rima.
- b) Enuncia el tema de la composición poética.
- c) Divide en partes temáticas la Rima para establecer su estructura.

3. Resume y explica brevemente a quién va dirigida la crítica del siguiente artículo de Larra.

A todo esto, el niño que a mi izquierda tenía, hacía saltar las aceitunas a un plato de magras con tomate, y una vino a parar a uno de mis ojos, que no volvió a ver claro en todo el día; y el señor gordo de mi derecha había tenido la precaución de ir dejando en el mantel, al lado de mi pan, los huesos de las suyas, y los de las aves que había roído; el convidado de enfrente, que se preciaba de trinchador, se había encargado de hacer la autopsia de un capón, o sea gallo, que esto nunca se supo: fuese por la edad avanzada de la víctima, fuese por los ningunos conocimientos anatómicos del victimario, jamás parecieron las coyunturas. «Este capón no tiene coyunturas», exclamaba el infeliz sudando y forcejeando, más como quien cava que como quien trincha. ¡Cosa más rara! En una de las embestidas resbaló el tenedor sobre el animal como si tuviera escama, y el capón, violentamente despedido, pareció querer tomar su vuelo como en sus tiempos más felices, y se posó en el mantel tranquilamente como pudiera en un palo de un gallinero.

El susto fue general y la alarma llegó a su colmo cuando un surtidor de caldo, impulsado por el animal furioso, saltó a inundar mi limpiísima camisa: levántase rápidamente a este punto el trinchador con ánimo de cazar el ave prófuga, y al precipitarse sobre ella, una botella que tiene a la derecha, con la que tropieza su brazo, abandonando su posición perpendicular, derrama un abundante caño de Valdepeñas sobre el capón y el mantel; corre el vino, auméntase la algazara, llueve la sal sobre el vino para salvar el mantel; para salvar la mesa se ingiere por debajo de él una servilleta, y una eminencia se levanta sobre el teatro de tantas ruinas. Una criada toda azorada retira el capón en el plato de su salsa; al pasar sobre mí hace una pequeña inclinación, y una lluvia maléfica de grasa desciende, como el rocío sobre los prados, a dejar eternas huellas en mi pantalón color de perla; la angustia y el aturdimiento de la criada no conocen término; retírase atolondrada sin acertar con las excusas; al volverse tropieza con el criado que traía una docena de platos limpios y una salvilla con las copas para los vinos generosos, y toda aquella máquina viene al suelo con el más horroroso estruendo y confusión. «¡Por San Pedro!», exclama dando una voz Braulio difundida ya sobre sus facciones una palidez mortal, al paso que brota fuego el rostro de su esposa. «Pero sigamos, señores, no ha sido nada», añade volviendo en sí.

[...] ¿Hay más desgracias? ¡Santo cielo! ¡Sí las hay para mí, infeliz! Doña Juana, la de los dientes negros y amarillos, me alarga de su plato y con su propio tenedor una fineza, que es indispensable aceptar y tragar; el niño se divierte en despedir a los ojos de los concurrentes los huesos disparados de las cerezas; don Leandro me hace probar el manzanilla exquisito, que he rehusado, en su misma copa, que conserva las indelebles señales de sus labios grasientos; mi gordo fuma ya sin cesar y me hace cañón de su chimenea; por fin, ¡oh última de las desgracias!, crece el alboroto y la conversación; roncas ya las voces, piden versos y décimas y no hay más poeta que Fígaro.

4. Lee el Canto a Teresa extraído de *El diablo mundo* de Espronceda.

Aún parece, Teresa, que te veo
aérea como dorada mariposa,
ensueño delicioso del deseo,
sobre tallo gentil temprana rosa,
5 del amor venturoso devaneo,
angélica, purísima y dichosa,
y oigo tu voz dulcísima, y respiro
tu aliento perfumado en tu suspiro.
Y aún miro aquellos ojos que robaron
10 a los cielos su azul, y las rosadas
tintas sobre la nieve, que envidiaron
las de mayo serenas alboradas;
y aquellas horas dulces que pasaron
tan breves, ¡ay!, como después lloradas,
15 horas de confianza y de delicias,
de abandono y de amor y de caricias.
Que así las horas rápidas pasaban,
y pasaba a la par nuestra ventura;
y nunca nuestras ansias las contaban,
20 tú embriagada en mi amor, yo en tu hermosura.
Las horas, ¡ay!, huyendo nos miraban,
llanto tal vez vertiendo de ternura;
que nuestro amor y juventud veían,
y temblaban las horas que vendrían.
25 Y llegaron, en fin; ¡oh!, ¿quién, impío
¡ay!, agostó la flor de tu pureza?
Tú fuiste un tiempo cristalino río,
manantial de purísima limpieza;
después torrente de color sombrío,
30 rompiendo entre peñascos y maleza,
y estanque, en fin, de aguas corrompidas,
entre fétido fango detenidas.

JOSÉ DE ESPRONCEDA

a) El poema se inicia con la evocación de Teresa. ¿Qué rasgos físicos tenía Teresa según la descripción del autor? Extrae del poema todos los datos que permitan saber cómo era Teresa.

b) Lee y relaciona los últimos versos con el concepto romántico del amor.

c) Analiza la métrica y la rima de las dos primeras estrofas y señala de qué estrofa se trata.

d) Tras la descripción de Teresa, el poeta evoca el amor pasado y recuerda la pérdida de ese amor. Teniendo en cuenta el contenido, divide el poema en partes y razona tu división.

5. Lee los últimos versos de *Don Juan Tenorio* de Zorrilla.

JUAN. Tarde la luz de la fe
penetra en mi corazón,
pues crímenes mi razón
a su luz tan sólo ve.
Los ve... con horrible afán
porque al ver su multitud
ve a Dios en la plenitud
de su ira contra don Juan.
¡Ah! Por doquiera que fui
la razón atropellé,
la virtud escarnecí
y a la justicia burlé,
y emponzoñé cuanto vi.
Yo a las cabañas bajé
y a los palacios subí,
y los claustros escalé;
y pues tal mi vida fue,
no, no hay perdón para mí.
¡Mas ahí estáis todavía
(A los fantasmas.)
con quietud tan pertinaz!
Dejadme morir en paz
a solas con mi agonía.
Mas con esta horrenda calma,
¿qué me auguráis, sombras
fieras?
¿Qué esperan de mí?

(A la estatua de DON GONZALO.)

ESTATUA. Que mueras
para llevarse tu alma.
Y adiós, don Juan; ya tu vida
toca a su fin, y pues vano
todo fue, dame la mano
en señal de despedida.

JUAN. ¿Muéstrasme ahora amistad?
ESTATUA. Sí: que injusto fui contigo,
y Dios me manda tu amigo
volver a la eternidad. JUAN. Toma,
pues.

ESTATUA. Ahora, don Juan,
pues desperdicias también
el momento que te dan,
conmigo al infierno ven.

JUAN. ¡Aparta, piedra fingida!
Suelta, suéltame esa mano,
que aún queda el último grano

en el reloj de mi vida.
Suéltala, que si es verdad
que un punto de contrición
da a un alma la salvación
de toda una eternidad,
yo, Santo Dios, creo en Ti:
si es mi maldad inaudita,
tu piedad es infinita...
¡Señor, ten piedad de mí!

ESTATUA. Ya es tarde.

(DON JUAN se hince de rodillas, tendiendo al cielo la mano que le deja libre la estatua. Las sombras, esqueletos, etc., van a abalanzarse sobre él, en cuyo momento se abre la tumba de DOÑA INÉS y aparece ésta. DOÑA INÉS toma la mano que DON JUAN tiende al cielo.)

Escena III

DON JUAN, LA ESTATUA DE DON GONZALO DOÑA INÉS, SOMBRAS, etc.

INÉS. ¡No! Heme ya aquí,
don Juan mi mano asegura
esta mano que a la altura
tendió tu contrito afán,
y Dios perdona a don Juan
al pie de la sepultura.

JUAN. ¡Dios clemente! ¡Doña Inés!

INÉS. Fantasmas, desvaneceos:
su fe nos salva..., volveos
a vuestros sepulcros, pues.
La voluntad de Dios es
de mi alma con la amargura
purifiqué su alma impura,
y Dios concedió a mi afán
la salvación de don Juan
al pie de la sepultura.

JUAN. ¡Inés de mi corazón!

INÉS. Yo mi alma he dado por ti,
y Dios te otorga por mí
tu dudosa salvación.
Misterio es que en

comprensión
no cabe de criatura:
y sólo en vida más pura
los justos comprenderán
que el amor salvó a don Juan
al pie de la sepultura.
Cesad, cantos funerales
(Cesa la música y salmodia.)
callad, mortuorias campanas
(Dejan de tocar a muerto.)
ocupad, sombras livianas,
vuestras urnas sepulcrales
(Vuelven los esqueletos a sus tumbas,
que se cierran.)
volved a los pedestales,
animadas esculturas;
(Vuelven las estatuas a sus lugares.)
y las celestes venturas
en que los justos están,
empiecen para don Juan
en las mismas sepulturas.
(Las flores se abren y dan paso a
varios angelitos que rodean a DOÑA
INÉS y a DON JUAN, derramando
sobre ellos flores y perfumes, y al son
de una música dulce y lejana, se
ilumina el teatro con luz de aurora.

DOÑA INÉS cae sobre un lecho de
flores, que quedará a la vista en lugar
de su tumba, que desaparece.)

Escena última

DOÑA INÉS, DON JUAN, LOS
ÁNGELES

JUAN. ¡Clemente Dios, gloria a Ti!
Mañana a los sevillanos
aterrará el creer que a manos
de mis víctimas caí.
Mas es justo: quede aquí
al universo notorio
que, pues me abre el
purgatorio
un punto de penitencia,
es el Dios de la clemencia
el Dios de Don Juan Tenorio.

(Cae DON JUAN a los pies de DOÑA
INÉS, y mueren ambos. De sus bocas
salen sus almas representadas en dos
brillantes llamas, que se pierden en el
espacio al son de la música. Cae el
telón.)

a) En estas palabras finales de la obra se observa el proceso evolutivo por el que ha pasado el personaje protagonista. Señala los versos en los que Don Juan recuerda su pasado y el pasaje en el que parece arrepentirse de todos los escarnios cometidos.

b) ¿Cuál es la razón por la que Don Juan se salva y que entra en plena consonancia con el sentimiento romántico?

EJERCICIOS DE APOYO: 2ª QUINCENA SOLUCIONARIO

1. Lee la Canción del pirata y contesta a las cuestiones formuladas.

a) Comenta las principales características del movimiento romántico presentes en este poema, partiendo del estribillo, donde se sintetizan las ideas del romántico exaltado.

Se trata de un canto a la libertad, al valor, a la generosidad y a la consideración de igualdad entre todos los hombres, a la arrogancia y al desprecio hacia la esclavitud, e incluso a la vida si ésta no se rige por la libertad absoluta.

La canción del pirata, personaje marginal tan querido por la literatura romántica, es la expresión en sí misma de las principales características del movimiento romántico. En ella se encuentra el culto al “yo” y al subjetivismo, la exaltación de lo nacional y el rechazo de las normas, la huida del mundo real y la tendencia a crear un universo propio en el que la persona tampoco se siente bien y se suicida.

b) Analiza cómo es el paisaje descrito, resaltando si se produce la identificación sentimental del protagonista con el entorno en que vive.

Tal y como se exponía en las características ideológicas del Romanticismo, el artista romántico representa la naturaleza en forma dramática, en movimiento, de forma agreste, dura, falta de proporción y con preferencia por la ambientación nocturna. De modo ambivalente, la Naturaleza se identifica con los estados de ánimo del creador, y según sean éstos, es turbulenta, melancólica o tétrica, pero, a la vez, la naturaleza está por encima de todo. En la canción, el viento vuela, gime, rebrama; los aquilones soplan formando estrépito; el trueno es violento y el mar es bravío, negro, pero también es capaz de arrullar al protagonista de manera sosegada.

c) Estudia la métrica del poema y sus efectos rítmicos.

Rima: Hay tres esquemas distintos

Esquema 1 (que ocurre en estrofas tanto de ocho como de cuatro sílabas)

Con diez cañones por banda,	-	(en algunos casos, como aquí
viento en popa, a toda vela,	a	hay asonancia en los versos
no corta el mar, sino vuela	a	1 y 5 de una estrofa; aquí
un velero bergantín.	b	la hay en a-a)
Bajel pirata que llaman,	-	
por su bravura, el Temido,	c	
en todo mar conocido	c	
del uno al otro confín.	b	

Esquema 2 (en estrofas en que el segundo verso es de cuatro sílabas)

«Navega, velero mío,	a
sin temor,	b
que ni enemigo navío	a
ni tormenta, ni bonanza	c
tu rumbo a torcer alcanza,	c
ni a sujetar tu valor.	b

Esquema 3 (el estribillo, o serie de cuatro versos que se repiten cinco veces)

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi dios la libertad, (asonancia en á en los versos pares)
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria, la mar.

2. Lee la siguiente rima de Bécquer y contesta a las cuestiones planteadas.

a) Realiza el análisis métrico de la rima.

—Yo soy ardiente, yo soy morena, 10A
yo soy el símbolo de la pasión, 11B 10+1
de ansia de goces mi alma está llena. 10A
¿A mí me buscas? 5-
5 —No es a ti, no. 6b 5+1
—Mi frente es pálida, mis trenzas de oro, 11C
puedo brindarte dichas sin fin. 10D 9+1
Yo de ternura guardo un tesoro. 10C
¿A mí me llamas? 5-
10 —No, no es a ti. 6d 5+1
—Yo soy un sueño, un imposible, 10E
vano fantasma de niebla y luz. 10F 9+1
Soy incorpórea, soy intangible, 10E
no puedo amarte. 5-
15 — ¡Oh ven, ven tú! 6f 5+1

El poema no sigue ninguna estrofa clásica, como es típico en el Romanticismo. Son estrofas de cinco versos, los tres primeros de arte mayor y dos últimos de arte menor. Las estrofas no riman entre sí, pero sí los versos de cada una; así tenemos que en cada estrofa, el primer y el tercer verso riman en consonante, el segundo y el quinto asonante, y la rima del cuarto es libre. Podríamos añadir también que los versos segundo y quinto de cada estrofa son agudos, lo que hace que parezca más rítmico, al igual que los golpes de voz, que están bastante igualados en cada estrofa.

Se trata de un poema del Romanticismo porque busca el romper con las normas que le impidan la expresión del propio yo, de ahí que rehúse ajustarse a las normas métricas habituales; se busca expresar los sentimientos, las pasiones del alma, los sueños, la imaginación, etc.

b) Enuncia el tema de la composición poética.

Idealización de la mujer e imposibilidad del amor. El poema nos refleja un diálogo en el que dos mujeres diferentes y reales se dirigen al yo lírico para preguntarle si ellas responden al modelo de mujer que él busca y ansía, a lo que el poeta contesta que no. Sin embargo, al presentársele una tercera mujer inexistente (no es más que un sueño) que no puede amarle ni corresponderle, ésta es justo la que el sujeto añora y desea, paradójicamente por no poder poseerla nunca ni albergar la esperanza de tenerla.

c) Divide en partes temáticas la Rima para establecer su estructura.

El poema se divide en dos partes, y la primera parte podría tener dos subdivisiones. La primera parte trata sobre dos mujeres que se manifiestan al poeta mostrándole algunos de sus encantos; está constituida por las dos primeras estrofas. La primera subdivisión sería la primera estrofa, cuando a una mujer morena, ardiente y pasional la rechaza; y la segunda subdivisión (la segunda estrofa) es el rehúso hacia una mujer rubia, bella y tierna. La segunda parte sería cuando una mujer que realmente no es más que un sueño y que, por tanto, no lo puede amar se le presenta, y el poeta le pide que vaya con él.

3. Resume y explica brevemente a quién va dirigida la crítica del siguiente artículo de Larra.

Fígaro, seudónimo literario del propio Larra, se encuentra por la calle con su amigo Braulio, hombre de clase media pero de modales burdos y poco refinados. Braulio, tras aporrearle la espalda y a voz en grito, le invita a comer en su casa para celebrar su cumpleaños. El invitado no puede oponerse a la brutal franqueza de su amigo y acude al convite. Allí, el anfitrión, queriendo presumir de finura, sofoca continuamente a su mujer con comentarios hirientes acerca de lo mal cocinados que están los platos. El clímax de la escena llega cuando al tronchar el pollo éste se escapa del tenedor y acaba “aterrizando en el mantel”. La velada se hace insoportable y Fígaro, finalmente, consigue marcharse después de una cena llena de vulgaridades e incidentes que ponen de manifiesto la mala educación y lo soez del comportamiento de Braulio y su familia.

En el artículo, Larra, con el espíritu moderno y europeísta que le caracteriza, satiriza con ironía y sarcasmo el provincialismo patrioter de la clase media española, anclada en las ideas tradicionales, vulgar en sus costumbres (demasiado francas y groseras), xenófoba y enemiga de la modernidad y el progreso, que identifica con lo extranjero.

4. Lee *El Canto a Teresa* extraído de *El diablo mundo* de Espronceda.

a) El poema se inicia con la evocación de Teresa. ¿Qué rasgos físicos tenía Teresa según la descripción del autor? Extrae del poema todos los datos que permitan saber cómo era Teresa.

La descripción de Teresa está llena de tópicos poéticos: en la primera estrofa se la califica de angélica, se habla de su voz dulcísima y de su aliento perfumado; en la segunda estrofa, se habla de sus ojos azules (*ojos que robaron/ a los cielos su azul*) y de su piel blanca y rosada (*rosadas tintas sobre la nieve*).

b) Lee y relaciona los últimos versos con el concepto romántico del amor.

Los últimos versos muestran la idea romántica de que el amor está abocado a tener un final, en muchos casos, trágico.

c) Analiza la métrica y la rima de las dos primeras estrofas y señala de qué estrofa se trata.

Se trata de octavas, estrofas de ocho versos endecasílabos cuyas rimas consonantes obedecen al esquema ABABABCC.

d) Tras la descripción de Teresa, el poeta evoca el amor pasado y recuerda la pérdida de ese amor. Teniendo en cuenta el contenido, divide el poema en partes y razona tu división.

1. Recuerdo del amor (versos 1-16).
2. Paso del tiempo (versos 17-24).
3. Pérdida del amor (versos 25-32).

5. Lee los últimos versos de *Don Juan Tenorio* de Zorrilla.

a) En estas palabras finales de la obra se observa el proceso evolutivo por el que ha pasado el personaje protagonista. Señala los versos en los que Don Juan recuerda su pasado y el pasaje en el que parece arrepentirse de todos los escarnios cometidos.

En su primera intervención de este extracto don Juan hace una reminiscencia de sus delitos: “por donde quiera que fui/ la razón atropellé/ la virtud escarnecí (...)” y tras la enumeración de sus faltas, por primera vez, es consciente de que tal vez no exista el perdón para él: “no hay perdón para mí”. Sin embargo, tras soltarle la mano a la estatua del Comendador, recuerda la clemencia infinita del Dios cristiano y es en ese momento cuando es consciente de que “un solo punto de contrición” es capaz de salvarle y garantizarle la vida eterna, previo paso por el purgatorio. En este pasaje se hace patente, además, el talante del romanticismo español más tradicional y conservador, acorde con los principios católico-cristianos.

b) ¿Cuál es la razón por la que Don Juan se salva y que entra en plena consonancia con el sentimiento romántico?

Don Juan regresa al cementerio para aceptar a su vez la invitación del Comendador. Cuando éste le da la mano para matarle y llevarle al infierno, don Juan grita pidiendo piedad a Dios y, entonces, la sombra de doña Inés le tiende su mano para salvarlo con ella aprovechando el arrepentimiento final del burlador, a quien el puro amor de doña Inés ha redimido. El amor omnipotente salva a Don Juan porque doña Inés “purificó su alma impura”. Y sólo el amor era capaz de obrar semejante milagro:

“sólo en vida más pura
los justos comprenderán
que el amor salvó a don Juan
al pie de la sepultura.”

Doña Inés ha elegido pasar el resto de su existencia junto a su amado don Juan ya sea en el cielo, en el infierno o en el purgatorio. Para esto ha hecho un “pacto con Dios”, para unir la suerte de su alma a la de don Juan. Por eso, el alma de doña Inés está aguardando en el purgatorio temporal al arrepentimiento del burlador.